exposiciones

SUBIRACHS

«La huella». Subirachs.

El fenómeno Subirachs en nuestra escultura tiene unas características particulares dignas de ser tenidas en cuenta en todo momento. Su trayectoria representa algo así como un recogedor con iniciativa y criterio personales los valores más novedosos de la escultura de preguerra enlazándolos con un hoy vivo y real. Los años cincuenta y los años sesenta fueron en la panorámica general de nuestra escultura, tristes, monótonos y retrospectivos. No quisieron plantearse ninguno de los nuevos valores artísticos que se habían gestado en Europa (España incluida) antes de la segunda guerra mundial. La labor de Subirachs desde su vuelta de Bélgica en el año 1956, periodo que tiene como punto de arranque la escultura de entrada a los Hogares Mundet, es una labor de pionero, de auténtica iconoclastia frente a la escultura estatuaria, que abre las puertas a un nuevo planteo de la especialidad atendiendo más a la búsqueda y al análisis que no al mimetismo y la reproducción. Sus descubrimientos plásticos, ordenaciones constructivas, experiencias formales y geométricas le hacen uno de los más fecundos e inquietos de nuestros creadores. El lenguaje que le personalizará tendrá como características esenciales la penetración en los espacios, la fuerza de los ritmos, el minucioso tratamiento de las texturas, la apetencia por los tatuajes y un especial afecto por el misterio y el tema erótico. Su vocación problemática añade hoy a su constante devenir una nueva dimensión en la que si el tratamiento recuerda algún descubrimiento anterior, ahora gana en carga enigmática, inquietud metafísica y búsqueda de nuevas salidas temático-formales. Unas apuntan hacia una apropiación de lo barroco, más como gesto que como estilo, en las que aprecia en particular sus movimientos extremados y su ampulosidad frente a la actitud serena y estática de la escultura renacentista. Por otro lado, observamos una potenciación del valor erótico, que no es nuevo en su obra, pero sí que adquiere otro tratamiento.

Veinte años de trabajo activo donde meditación y hallazgo se funden en una obra. (Galería René Metras.)